

## INDICACIONES

para coleccionar y preservar plantas, hongos que produzcan enfermedades, etc.

Muchas oportunidades se presentan a las gentes que viven en los campos y a las que viajan para prestar ayuda al estudio de recursos naturales del país sobre todo respecto a las plantas que tengan valor económico y sean de importancia para la medicina, la industria y el comercio, lo mismo que respecto aquellas que puedan ser venenosas para animales o que adquieran enfermedades perniciosas para las cosechas.

El Ministerio de Agricultura y Comercio agradecería el envío de ejemplares secos de plantas, con informes respecto a sus propiedades o a los productos de ellas, si los tuvieran, a efecto de estudiarlas y clasificarlas.

Plantas nuevas o poco conocidas que suministren los productos que en seguida se expresan, serán particularmente apreciadas: maderas, fibras, caucho, aceites, gomas, resinas, materias alimenticias, bebidas, tintes, cortezas para curtir pieles, drogas, especias, etc.

Creemos pues que las instrucciones siguientes, respecto a la manera de coleccionar ejemplares de ellas, de prepararlos y acondicionarlos para su envío, pueden ser de utilidad.

**Equipo.**—El necesario para sacar las plantas se compone de una prensa y de una provision de papel fuerte de Manila, absorbente. Se pueden obtener prensas de alambre galvanizado o de enrejado de madera, pero pueden hacerse en casa, de dos tablas fuertes, perforadas para que el aire penetre, y reforzadas con travesaños para que no se tuerzan. El tamaño usual es de 18 por 12 pulgadas. Las plantas se colocan entre pliegos de papel. La prensa se ajusta con correas robustas para obtener la presión necesaria. Una prensa común de copiar cartas, con enrejados adecuados de madera para que el aire pase, pueden servir para el objeto. Estas son preferibles cuando las plantas son gruesas y requieren mucha presión.

**Secamiento.**—Las plantas deben extenderse entre los pliegos lo mas naturalmente posible, de manera de mostrar todas las partes de la planta. Respecto de plantas pequeñas, un ejemplar completo se compone de toda la planta con sus raíces; respecto a las grandes, es suficiente una rama con sus hojas, mostrando su variación de forma y dimensiones, sus flores y frutos. Las flores deben colocarse abiertas y cerradas. Cuando las frutas sean muy grandes se cortarán en rebajadas, tanto a través como a lo largo.

Las hojas de brezos, acacias, plantas pulposas, comestibles, etc., se descomponen al secarse si no se sumergen previamente en agua hirviendo durante unos pocos segundos.

Los papeles deben cambiarse por lo menos una vez al día, y los usados se secarán al sol o en una estufa para que vuelvan a servir al día

siguiente. Conviene hacer el secamiento con la mayor rapidez posible para evitar que los ejemplares pierdan el color y crien moho. Si el tiempo fuere húmedo y el secamiento no se pudiese hacer al sol, se colocará la prensa cerca al fuego o en una estufa, pero no tan cerca que puedan tostarse las hojas.

**Rótulos.** Al cambiar los papeles, los ejemplares que estén secos se retirarán de la prensa y se colocarán entre un doble pliego de papel, el que se rotulará con el número de orden correspondiente, el nombre que se dé a la planta en la localidad, el lugar donde fué recogida, la fecha en que esto se verificó y el nombre de la persona que lo hizo. Este rótulo debe siempre fijarse a la planta para que no se pierda o se confunda con otros.

**Veneno.** Si los ejemplares hubieren de mandarse desde un lugar retirado, conviene envenenarlos después de secos, para evitar los ataques de los insectos. El sublimado corroviso disuelto en alcohol en la proporción de uno a cincuenta, es un veneno apropiado. En esta solución se sumerge la planta y luego se seca entre pliegos de papel. También, al hacer el empaque, puede ponerse un poco de naftalina.

**Envío.** Al hacer la expedición de los ejemplares deben darse datos completos respecto a los hábitos de la planta, peculiaridades de ella o rasgos distintivos, que no puedan apreciarse en el ejemplar seco. Cuando sea posible, estos datos convendría acompañarlos de dibujos o fotografías.

Cuando se envíen los productos de una planta, estos deben venir en cantidad suficiente a fin de poderlos estudiar, analizar e informar sobre ellos. Siempre deben traer el número correspondiente al ejemplar seco.

## ENFERMEDADES FUNGOSAS

Cuando se trata de enfermedades fungosas que hayan de estudiarse con el microscopio, secciones de las partes enfermas, se preservarán y se remitirán en botellas o tubos, entre alcohol absoluto, cuidando de rotular los con números que permitan identificarlas. Tales ejemplares se acompañarán de las observaciones que sea posible hacer respecto a la manera como atacan a las plantas y de sus resultados.

M. T. DAWES.

## CUENTO

Hay pocos hombres tan felices como tú en el seno de tu familia.

—Como que mi casa es una República modelo. Verás: Ministro de Hacienda, mi mujer; Ministro de Guerra, mi suegra; Ministro de Relaciones, mi hijo; Minis...

—Por supuesto, tú serás el Presidente.

—No, hombre, se conoce que eres un solterón ignorante.

—Entonces ¿tú qué eres?

Yo... soy el pueblo contribuyente.

## Al Beato Luis en el segundo centenario de su muerte

## El Tipo

¡Ved a Montfort! Profeta del Altísimo descendiendo de la mística montaña; Nuevo Moisés al cristianismo trae de un Código de paz las nuevas tablas. Evangelista del amor mariano, como Juan su cabeza reclinaba en el amante Corazón de Cristo...

Y al sondear las infinitas ansias, los dilatados senos, las sensaciones tiernas, delicadas del alma de Jesús, ve los secretos de aquella celestial Sión amada, de la graciosa Virgen sin mancilla, honor del mundo, de los cielos gala.

Contemplando su nitida hermosura, su poderosa concepción se exalta, se aviva el pensamiento, su corazón de serafín se inflama y enpuñando el Rosario en la siniestra y el Santo Crucifijo por sus armas, en cláusulas ardientes, en frases abrasadas descubriendo a la tierra un gran secreto así sus labios fervorosos hablan.

## El Mensaje

Mortales, atentos— oíd mis palabras que no son aprendidas en libros que humanos ingenios —felices trazaran. ¡Son enigmas del Rey de la gloria arcanos profundos— santas enseñanzas.

Portador de un secreto divino, con noble embajada, a la tierra que muere de amores el Señor amoroso me manda. ¡Es llegada la edad de María, la era sagrada de los grandes, fervientes Apóstoles de inmortales, divinas hazañas! —Los que andáis por caminos torcidos con llanto en los ojos— y el luto en el alma y pisáis aceradas espinas que crueldes desangran...

Si queréis arribar a las cumbres do asienta sus muros— la ciudad sagrada, ¡Venid a María, es secreta Escala.

Si anheláis remontar vuestro vuelo dejando del mundo— las fétidas ciénagas y volar en los amplios espacios do el Sol de la gloria— sus lumbres derrama

¡Venid a María es gigante águila de vuelo tendido que a las almas trasporta en sus alas ¡Suspiráis, corazones amantes, por vuestras almas a los besos de miel del Esposo de amor trasformarlas?...

Acudid, acudid a María es molde divino— que Diós troquelara. ¡ohi dichoso, quien more de asiento dentro de los muros— de esa ciudad santa!

¡Feliz, quien franquee los umbrales de aquesta Recámara y la luz fulgurante, divina, que despiende esa viva Lámpara

le alumbren sus rayos las hondas entrañas... descubriendo su rostro de Madre y su imagen le deje grabada con vislumbres de cielo... hondamente, hondamente en el fondo del alma. ¡Vivid por María— vivid con María y en Ella fundidos— amada, si, amadial Ella, en cambio, os franquee las puertas del místico alcázar de su fiel Corazón amoroso, verjel oreado— de céticas auras, purísimo lecho— de cándidas flores, escudo invencible— crisol de las almas.

¡Vivid en María!

¡Amadla, si, amadla!

JUAN M. GORRICHIO, C. M. F.

(Continuará)